

**José D. Gómez López:** *Cultivos de invernadero en la fachada Sureste Peninsular ante el ingreso en la C.E.*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1993, 390 páginas.

Tenemos que empezar reconociendo que la lectura de este libro no es tarea fácil ni amena; la causa es sin duda el afán de exhaustividad y pormenorización en un tema del que básicamente se tiene información a través de la prensa. Las frecuentes referencias a temas más propios de especialistas en agronomía que de un geógrafo, obliga a este esfuerzo por el alto contenido técnico del estudio, lo que lo hace útil, no sólo en el campo de la geografía, sino también en el de la agronomía, la economía, e incluso nos atrevemos a proponer su consulta por los políticos que tengan interés en planificar un futuro para este sector de la agricultura, tan conflictivo por el momento pero sin duda con un porvenir que es necesario prever.

La parte central del libro la constituyen cuatro densos capítulos que concluyen cada uno con un amplio aporte de cuadros estadísticos y gráficos extraídos de variadas fuentes, predominantemente oficiales, que completan el texto y cuya elaboración, por el volumen de datos, es un mérito más del trabajo que reseñamos.

El primer capítulo trata sobre el desarrollo de la producción de hortalizas y flores de invernadero en los países comunitarios europeos, en los que se hace una referencia a la aparición de esta técnica en los años sesenta, la alta especialización en algunos países como Holanda, que reexporta alguno de nuestros productos, extendiéndose el autor en el estudio pormenorizado del caso italiano, sin duda competidor directo nuestro. Concluye el capítulo con un bloque de 44 cuadros y 11 mapas, que proporcionan una amplia información.

"La transformación del paisaje agrario del sureste peninsular: introducción y desarrollo del cultivo protegido", es el objeto de estudio del segundo capítulo; en el que desde la aparición de los primeros invernaderos en el año 63, se analiza la instalación de nuevos factores, tales como la salinización, la falta de agua, la introducción de mejoras técnicas, como el riego por goteo, la difusión de estas técnicas, la rentabilidad, capitalización, así como el régimen de tenencia de la tierra, el tamaño de los invernaderos y en general las transformaciones que se han ido produciendo con el paso del tiempo. Todos estos aspectos estudiados por medio de encuestas realizadas por el autor y que sin duda es un factor de mérito para el trabajo. El estudio se hace a escala comarcal seguido por una síntesis de las tres provincias de Almería, Murcia y Alicante, que son las de mayor difusión de esta técnica. El capítulo se concluye con 23 cuadros y 14 planos a nivel municipal elaborados con datos procedentes del Catastro de Rústica.

El capítulo tercero: los cultivos y la comercialización de hortalizas y flores en el sureste peninsular, en el que consideramos que merece destacarse la importancia que para la agricultura española tiene la producción y venta de cultivos fuera de temporada y sobre todo dentro del Mercado Común y en especial algunos cultivos como el tomate y la introducción de otros innovadores, como el pimiento, pepino, calabacín, melón, sandía, que como las flores, pueden tener un buen futuro. Igual que en anteriores capítulos, el autor concluye éste con 63 cuadros estadísticos.

En el capítulo cuarto se analizan los protagonistas del cambio comercial: el dinamismo del sector empresarial, en el que se estudia la empresa exportadora y su evolución y características en las tres provincias a las que se refiere el trabajo. Este capítulo, el más breve y sin duda meritorio por las dificultades que siempre se encuentran al querer investigar en el mundo empresarial, lo soluciona el autor brillantemente y lo concluye con 20 cuadros en los que se reflejan empresas y sus

ventas, exportaciones a países de la C.E.E. y valor de éstas.

Merecen destacarse igualmente las conclusiones que en un libro denso permiten completar su comprensión; en líneas generales el autor pone de relieve las contradicciones que esta técnica relativamente nueva en nuestro país presenta por la concurrencia de otras formas de uso del suelo que compiten no sólo por el espacio, sino también por otros recursos como el agua. Los estudios de otros territorios en países con mayor experiencia que el nuestro es un buen método para la búsqueda de soluciones, sobre todo en aquellos que como Holanda son capaces de obtener altos rendimientos y beneficios, a pesar de no reunir unas condiciones en conjunto tan favorables, como las del sureste español.

Concluye el libro con una amplia bibliografía, en la que se conjugan libros especializados en técnicas de cultivo en invernadero, con estudios y manuales de economía agraria, estudios de geografía regional y anuarios estadísticos, todos ellos en general bien seleccionados.

Para concluir queremos felicitar al autor por tan útil trabajo, realizado con un esfuerzo suplementario de lo que es habitual, siendo José Daniel Gómez un emigrante a tierras hispanoamericanas, retornado a su país de origen; como les sucede a la mayoría de españoles en esta situación, no sólo no ha tenido facilidades para su integración laboral y profesional, todo lo contrario; a pesar de sus méritos hemos sido testigos de sus incertidumbres y dificultades para poder alcanzar una mínima estabilidad que le permita desarrollar su vocacional profesión. Por todo ello es de justicia agradecer esta aportación bibliográfica, en un sector agrícola que sin duda será objeto de futuros estudios, pero éste es uno de los primeros y además de calidad.

JOAQUÍN GONZÁLEZ VECÍN

**M<sup>a</sup> Teresa ORTEGA VILLAZÁN: EL CLIMA DEL SECTOR NORTE DE LA CORDILLERA IBÉRICA. ESTUDIO GEOGRÁFICO DE LA SIERRA DE LA DEMANDA A LA DEL MONCAYO, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, (Serie Geografía), 1992, 359 páginas.**

La presente obra es la continuación de la investigación realizada por la autora en su Memoria de Licenciatura en la que analizó el clima de la Cordillera Ibérica en su sector castellano. Posteriormente, en la realización de su tesis doctoral amplió el marco de estudio a todo el sector norte de la Cordillera Ibérica, constituyendo la presente publicación el contenido fundamental de dicha tesis.

Su trabajo da continuidad a toda una experiencia investigadora que se ha ido fraguando a lo largo del último decenio en el Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, y que se manifiesta en los trabajos realizados por C. *Cascos Maraña* con "Contribución al estudio de los tipos de tiempo de verano de Valladolid" (1982) y G. *Calonge Cano* con "Climatología de los inviernos de Valladolid" (1984). No obstante M<sup>a</sup> Teresa Ortega no pretende sólo un estudio exhaustivo de los tipos de tiempo donde se los catalogue y caracterice, sino que su objetivo además es "ver cómo cada uno de ellos influye en el clima de estas sierras, sus consecuencias, justificar los diversos procesos meteorológicos que acontecen a partir de ellos, los efectos dispares que crean en distintos puntos de las mismas" (p. 8).

Una de las mayores dificultades con la que se ha encontrado la autora y que se debe hacer extensible a todo aquel que desee hacer un estudio de tal envergadura, hace referencia al manejo de las fuentes. La ausencia de observatorios de primer